

# El Pueblo Vasco

Año II.

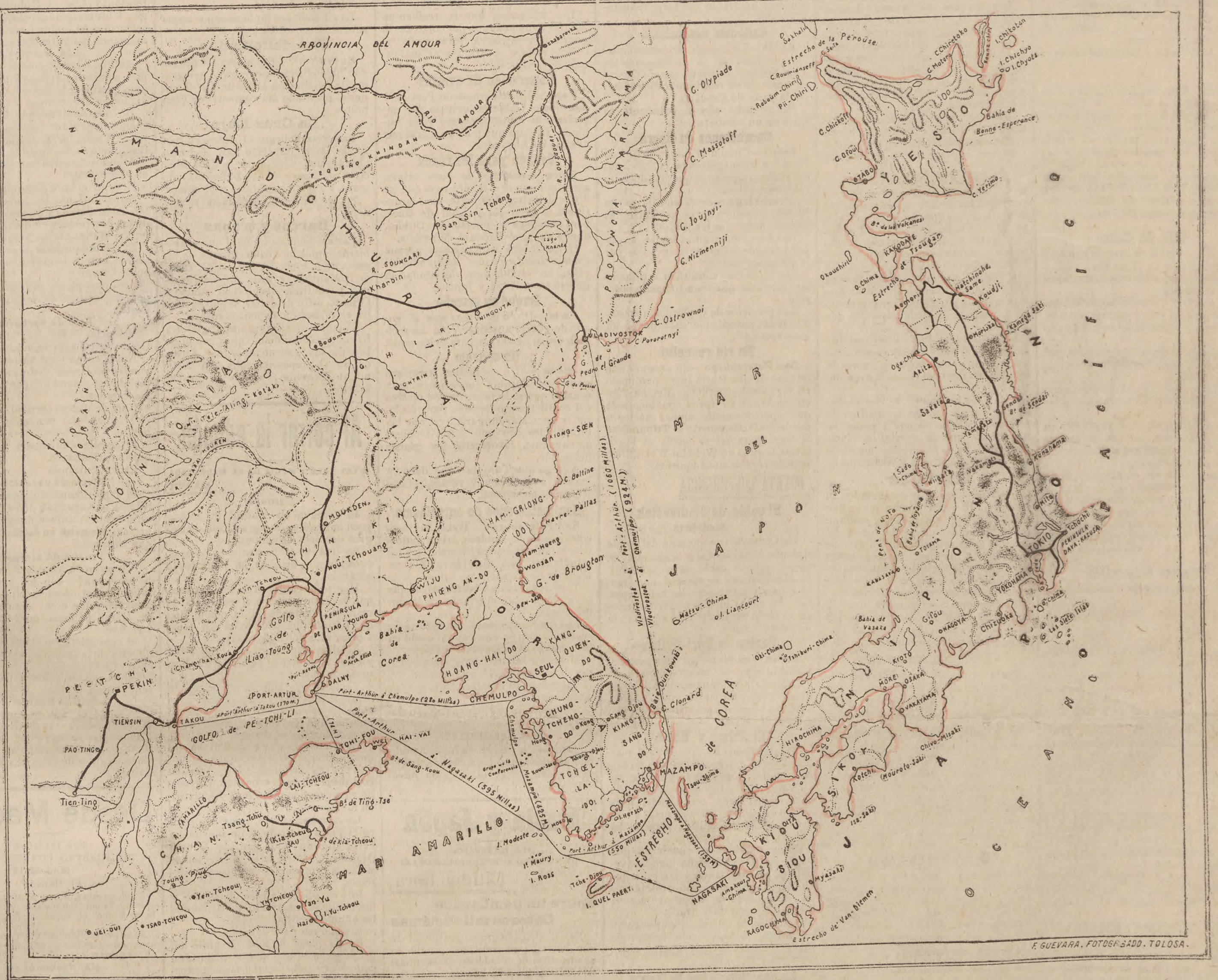
DIARIO INDEPENDIENTE

Núm. 199

Oficinas y talleres: PLAZA DE GUIPÚZCOA, 17.

SAN SEBASTIÁN.—Lunes 15 de Febrero de 1904

Salón en la CALLE DE CHURRUCA, 2.



## Teatro de la guerra ruso-japonesa

### Club Cantábrico

La fiesta celebrada anoche en el Club Cantábrico, puede considerarse como una de las más bonitas y espléndidas que se han ofrecido á la sociedad de San Sebastián en los últimos tiempos.

Vino á ser como una continuación brillante de los festivales que todos los años se celebran por esta fecha en aquella casa, donde impera el buen gusto hasta en los menores detalles de la ornamentación.

El acuerdo del Club organizando la fiesta de anoche, la única que nos hace salir de la monótona vida invernal, habrá merecido justos elogios.

Anoche se repetían éstos felicitando á los socios que tan á maravilla habían cumplido su misión, no obstante sus grandes dificultades.

La distinguida concurrencia que desde las diez de la noche afluó al Club, parecía excesiva para las dimensiones del local; tan numerosa fué.

Estaba convertido en un precioso patio andaluz. Desde la puerta de entrada al salón profusión de flores, plantas y follaje ocultaban las paredes. A un lado del salón escababan un clásico claustro de trabajos moriscos; al fondo el escenario, cuyas cortinas detorcipelo verde eran muy elegantes. Enfrente del escenario soberbia terraza desde la que se admiraba el golpe de vista que la sala presentaba y que era delicioso. En un rincón giraba el tío vivo, amenizado con la música de un organillo, y en cuyos graciosos cerditos, caballos y camellos cabalgaban lindas muchachas.

Un artístico laberinto lleno de follaje nos condujo á la tasca donde el simpático tabernero Martín no podía dar abasto el pedido de los numerosos allí reunidos. Las paredes del local muy propiamente adornadas con grabados del antiguo periódico taurino *La Lidia*, una cabeza de toro natural y el techo lleno de sencillas figuras de papel multicolor.

Chispeantes caricaturas y satíricos letreros, salpicaban igualmente las paredes.

Sobre el mostrador ricas cañas de manzanilla, jerez, vino blanco, aguardiente, en fin toda la goma vinícola y como sólido merluza frita, langostinos, quisquillas, azucarillos multicores, boquerones, y qué se yo cuantas cosas más.

Reingresamos en el patio andaluz cuya acabada descripción no terminamos, puse falta añadir que todo él estaba lleno de variadas flores—predominando las camelias—plantas y follaje. Dos monumentales árboles de familia desconocida, atenaban con sus ramas, el fulgor de millares de farolillos que contenían lámparas eléctricas.

Una jaula llena de canarios y un columpio alegraban la sala.

Parecía todo aquello vistosos arcos levantados en honor de las bellas que bajo ellos desfilaban.

La servidumbre del club vestía la librea de la casa, de color azul oscuro con vivos rojos.

Los servicios de guardarropía y tocador estaban cuidados con especial esmero. No faltaba un detalle.

Tratándose de un festival organizado por Sociedad tan distinguida y que prometía ser tan brillante, las señoras quisieron lucir sus más elegantes toillettes como para contribuir al éxito.

El elemento joven cumpliendo previo acuerdo se presentó: ellas lindísimas con caprichosos disfraces y ellos igualmente disfrazados con mucha gracia.

Así se completó el conjunto de la manera más perfecta.

Sacamos el carnet para apuntar nombres cuando la orquesta hábilmente dirigida por Larocho comenzó á tocar una sinfonía compuesta de aires y couplets franceses, escrita expresamente para la fiesta por ilustre compositor extranjero.

Y desfilaron por el escenario el *jongleur* Revel y los excéntricos musicales *Marcy*, señor Giltes, cuyos notables trabajos fueron aplaudidísimos.

Enseguida bailó la jota una pareja compuesta por Pilar Rodríguez y Mariano Sampietra, primer premio de los certámenes de Valencia y Zaragoza, de cuyo último punto acababan de llegar.

El notabilísimo cantador Juanito Pardo entonó algunas coplas de las que llegan al alma, cantadas con la frescura de voz que posee. Una completa rondalla acompañó el canto y baile que fué excelente.

Francisco Morano el aplaudido primer actor recitó con gracia inimitable el chistoso monólogo de Abati *Tratado de urbanidad*.

A eso de las doce la pareja Leclerc-Litngs procedente del Nouveau Cirque de París bailó el Cake-Walk muy propiamente. Y como el programa rezaba, una hora de

descanso para *souper*, los invitados subieron al salón del primer piso del Club, todo él adornado con flores. Multitud de pequeñas mesas guardaban á los comensales y sobre ellas aceptaron, pollos, becadas, faisanes, todo lo fino que *Navilly* el encargado de la cena servía con un gusto exquisito.

Corrió el Cordon Rouge, y á eso de la una y media los afamados clowns de Folies Bergeres hermanos Haytons, hicieron algunos bonitos trabajos acrobáticos.

Llegó el número supremo y tan esperado que el cartel anunciaba, el emocionante y sensacional *looping the loop* por un socio del Club.

Salió al escenario un íntimo amigo del que esta crónica escribe, quien por cierto con muy poca gracia anunció que no podía verificarse dicho número á causa de no haberse montado á tiempo el aparato.

Después el mismo individuo, socio del Club, que según me dijeron se llama Gabriel M. de Lafitte, caracterizó á algunos conocidos tipos, labor que á mí me parecía detestable, y perdón el amigo que yo no le quiero mal como otros.

Terminada la representación un gran cotillón dirigido por los señores Dorda (hijo) y Levenfeld (id.) y regido supremamente por don Enrique Pardiñas, se bailó en el salón de la planta baja.

Objetos que se repitieron á la infinidad de parejas que en el tomó parte: cintas, escarapelas, lazos, abanicos, petacas, picos, adornos da cabeza modernistas, etc., etc., todos ellos traídos de París y Alemania.

La luz livida de la aurora comenzaba á filtrarse por los cerrados balcones y aún la orquesta tocaba vals preciosos, languidas cándidas.

Con el alma llena de esperanzas, y el corazón enchido de placer salí camino de la redacción y al entregar mis mal escritas notas al cajista que ansioso esperaba circunotografiamente desfilaron por mí mente ojos negros, cabellos de oro, gasas, cintas, flores...

Entre las asistentes del bello sexo, cuyo número completaré mañana, ví las que siguen:

Señoras y señoritas de Lataillade, con elegante traje negro; Carrion, de negro; Virginia Churruga, de blanco; Vic, blanco y negro; María Teresa Goyarrola, traje Luis XV; señora de Churruga, negro; señorita Vic, *charolais*; Serafina Ortega, de chula; condesa de la Vega de Sella, de negro; generala Zappino, de negro; señora de Merry del Val,

de blanco; condesa de Torre Muzquiz, de negro; Drumon, de negro; Zulqueta, rosa apañada y negro; Carmen Resines, gris; Claudia Pardiñas, valenciana; señorita de Marquese, pastora; Luisa Pardiñas, muy guapa, de *souhette*; Asunción Resines, alsaciana; Jacinta Herreros de Tejada, segadora; Mariana H. de Tejada, chula; Teresa Minondo, rusa; Luisa Minondo, encarnado; María Morantín, pastora; Concha Manso de Zañiga, de gitana; condesa de Hervías, negro.

Señoras de Carrasco, Blorrio, de blanco; Avevilla, negro; Luisa Aguirre Miramón; *souhette*; señoritas de Amilibia, alsaciana y pastora; Elvira Eraso, de albanesa; señora de Eraso, de blanco; señora de Ruiz de Grijalba, de terciopelo negro; Anita Weissweiler, alsaciana; señora de Oliván, de gris; señora de Peña, negro; señora de Dotres (don Félix) de blanco y aplicaciones; señora de Lopetedi, gris; señora de Torres, amarillo oscuro; marquesa de Arguero, de rosa; viccondesa del Cerro, gris; baronesa de Brokman, negro; marquesa de Rocaverde, negro y azul; señoritas de Orbe, aldeanas (muy elegantes); señorita de Zulqueta, de pastora; señora de Carrasco (don Antonio), de blanco.

GIL BARÉ.

### ODIO DEL JAPÓN Á RUSIA

Viene datando de muy antiguo la antipatía del Imperio del sol naciente al mocovita, habiéndose manifestado muy claramente durante la guerra de 1894 á 1895 pues fué un trance muy amargo para el japonés después de su victoria sobre China, tener que abandonar Port-Arthur bajo la presión de la Rusia, para que esta nación se colara muy bonitamente, instalándose en tan codiciado puerto.

Se recuerda á este propósito un incidente de la guerra chino-japonesa, y la intervención de un cañonero ruso, cuya presencia excitó hasta el furor el odio de los súbditos del Mikado. Disponiábase los japoneses á practicar un movimiento naval contra la escuadra china, cuando en esto asoma en el horizonte un buque de guerra, que hizo doblar las precauciones de aquellos. Iba doblar las precauciones de aquellos. Iba aproximándose al buque á todo vapor, cuando al cabo de cierto tiempo invadió la línea de la Rusia. Era el cañonero ruso *Nagata Muru*. Inspeccionó detalladamente toda la marina

japonesa, bordeó á sus acorazados, cruzó por entre los torpederos y luego zarpó, en medio de la gritería de la tripulación japonesa que profirió en exclamaciones de «¡Cóguscos! ¡espías! ya nos entenderemos algún día!».

Desde aquella fecha el odio japonés contra Rusia ha ido fomentándose considerablemente y al cabo de diez años ha dado actualmente sus frutos.

Acercia además el Japón la idea de realizar su antiguo sueño de la hegemonía de la raza amarilla en el Extremo Oriente, para lo cual debe comenzar extirpando al elemento ruso y traduciendo ahora á su lengua la divisa para los asiáticos «Asia para los asiáticos».

Semejante ambición tan solo puede intentar parcialmente y el Japón ha puesto manos á la obra, comenzando por Rusia á la que trata de eliminar de la Manchuria, de Port-Arthur y de Vladivostok.

Luego intentará escalonadamente, si sus ensueños no se malogran, expulsar á Francia de la Indo-China y Siam, á Inglaterra de Wei-Hai-Wei y Hong-Kong y á Alemania de Kiao-Tschow.

Hace varios años fueron descubiertos varios oficiales franceses que recorrían Iudochina disfrazados de bonzos, y sintetizando Mr. Castex en su obra «El peligro japonés en Indo-China» las aspiraciones japonesas advierte á Francia de que sus posesiones en Asia son muy vulnerables, señalándole el próximo peligro.

Salvada toda la tripulación del *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

salvo, pero sus esfuerzos resultaron infructuosos, y el agua continuaba subiendo en el interior del barco.

Ante el inminente peligro que el barco corría, el patrón, Emilio Salaverría, dispuso que se colocaran señales pidiendo auxilio.

Se hicieron las indicadas señales al pasar cerca del barco el *Mamelena* número 11, pero éste no se apercibió de ellas.

El *Mamelena* número 8 izó las señales pidiendo socorro en ambos polos y en el trinquete de proa arriándola poco después para demostrar que existía avería á bordo.

Ocurría esto entre nueve y diez de la mañana.

Al apercibirse de las señales del barco en peligro el *Juan Bautista*, de la flotilla pesquera de la señora viuda de Otermin, dispuso el jefe de patronos don Gregorio Iradi, que se arriaran las velas del foque y mayor para indiar á la tripulación del *Mamelena* número 8 que se iba en su auxilio.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.

Dirigióse el *Juan Bautista* hacia el *Mamelena* número 8 y al aproximarse á él se pudo observar que este último se encontraba casi cubierto de agua y sus tripulantes corriendo grave riesgo de perecer ahogados.

La tripulación del *Mamelena* número 8 lanzó los chicos del *Juan Bautista* y éste pudo atracar al costado del primero, en momentos críticos para los tripulantes del *Mamelena* número 8. Trasbordaron éstos al *Juan Bautista* pasando también los dos perros que iban á bordo.